

# 7

## ANÁLISIS DEL ESTILO LINGÜÍSTICO EN TESTIGOS DE REFERENCIA Y ESPECTADORES\*

Juan Camilo Carvajal Builes\*\*

Idaly Barreto\*\*\*

Carolina Gutiérrez de Piñeres\*\*\*\*

### Introducción

El testimonio es entendido como un medio de prueba que consiste en la manifestación verbal o escrita, por una persona que tiene conocimientos directos o indirectos sobre ciertos hechos relacionados con un evento determinado, los cuales se someten a escucha y debate en un proceso judicial o administrativo. El testimonio no es ajeno a ser influenciado por diferentes variables que facilitan la expresión u omisión de cierta información con el paso del tiempo y la prosocialidad no es la excepción, puesto que este tipo de comportamientos pueden modificar la experiencia psicológica del testigo y, por tanto, modificar su lenguaje. La conducta prosocial puede ser entendida como un conjunto de acciones que se encuentran dirigidas principalmente a ayudar o apoyar a otras personas sin que necesariamente implique la intención de obtener algún tipo de beneficio (Eisenberg & Fabes, 1998; Garaigordobil y Fagoaga, 2006).

La solidaridad y la empatía se consideran conductas prosociales. La solidaridad está relacionada con una serie de comportamientos voluntarios, generalmente provocados por algunas situaciones difíciles vividas por otros y que se caracteriza por la emisión de interpretaciones positivas, intercesiones, acciones de defensa ante otras personas,

---

\* Identificación del proyecto. Tesis de Doctorado en Psicología de la Universidad Católica de Colombia. "Valoración del comportamiento visual y del estilo lingüístico en testimonios con relatos honestos y deshonestos de hombres y mujeres". Autor de correspondencia: Juan Camilo Carvajal Builes, [jccarvajalb@ucatolica.edu.co](mailto:jccarvajalb@ucatolica.edu.co)

\*\* Universidad Católica de Colombia. <https://orcid.org/0000-0001-8928-6604>

\*\*\* Universidad Católica de Colombia. <https://orcid.org/0000-0003-3677-852X>

\*\*\*\* Universidad Católica de Colombia. <https://orcid.org/0000-0001-9079-3670>

entre otras conductas. Por otro lado, la empatía refiere al hecho de comprender la experiencia vivida de otra persona y conectarse emocionalmente con ella, lo que genera que el receptor experimente y narre emociones similares a las expresadas por la persona que vivió el suceso directamente (Roche, 1991).

Los comportamientos prosociales en los seres humanos no surgen en el vacío, sino que existen algunas variables que pueden influir en la aparición de estas conductas tales como, la cercanía física y emocional con el otro, la personalidad y el estado de ánimo. En cuanto a la cercanía física, se presume que entre más cercanía y contacto haya con el otro, existe mayor probabilidad de que se emita un comportamiento prosocial. Adicionalmente, si una persona establece una relación o cercanía afectiva ya sea por ser familia, amigo, pareja o demás, este tipo de relación influye de manera positiva en el aumento de probabilidad para la emisión de comportamientos prosociales. Así mismo, se ha encontrado que algunos tipos de personalidad podrían ser más o menos proclives a emitir este tipo de conducta. Finalmente, la emoción que transmite una persona que ha vivido un hecho impactante y narra este suceso a un testigo, las emociones y cogniciones narradas pueden suscitar en el receptor o testigo un impacto suficiente como para desencadenar conductas de solidaridad y empatía, las cuales se harán evidentes en el relato narrado (Marín, 2010; Pennebaker, 2011; Roche, 1991).

Al margen de lo dicho anteriormente, la conducta prosocial podría ser uno de los referentes explicativos a las experiencias psicológicas y emocionales que diferencian el tipo de testigo; sin embargo, ha sido escasamente utilizada en psicología del testimonio para analizar e interpretar los resultados derivados de la evaluación de la credibilidad de los relatos durante los procesos judiciales.

Al momento de valorarse el testimonio en un proceso de toma de decisiones, el juez acude a la metodología de la sana crítica, en la que aplica tres tipos de reglas: la lógica, la experiencia y la ciencia. Específicamente, el campo de la psicología, como ciencia encargada de aportar elementos técnicos, le permite al juez apreciar la credibilidad del testimonio de los testigos vinculados en un proceso legal. Es por ello que uno de los mayores intereses en el campo de la psicología del testimonio está centrado en el desarrollo de estrategias válidas y confiables, para lo cual es importante considerar la mayor cantidad de variables posibles (Maturana, 2014). De hecho, la valoración confiable de la credibilidad de un testigo podría ser uno de los avances más importantes para la aplicación efectiva de la justicia y la preservación de la seguridad (Matsumoto & Hwang, 2015).

El testimonio tiene dos elementos principales: un testigo y una declaración, ambos elementos deben hacer parte de las variables que serán medidas a través de los

instrumentos desarrollados para el análisis de relatos (Gutiérrez de Piñeres, 2015). En lo que refiere al testigo, es importante anotar que existen diferentes tipos, entre los que se encuentran los testigos de referencia y los testigos espectadores. El primer tipo de testigo mencionado (referencia) son aquellos que no presenciaron la escena investigada y su conocimiento sobre el hecho ha sido transmitido por parte de un tercero y no por esto es descartado en un proceso legal, mientras que el segundo tipo de testigo (espectador), es aquel que percibió directamente los hechos relacionados con el evento investigado, pero no estuvo involucrado con ellos, es decir, no es responsable de la comisión de los comportamientos delictivos evidenciados (Barrios, 2005; Ramírez, 2019; Velásquez, 2019).

A partir de lo anterior, es posible afirmar que los testigos de referencia reciben información primordialmente auditiva, en tanto los testigos espectadores reciben información a través de un mayor número de sentidos. Ambas situaciones tienen un impacto sobre la forma en que se procesa la información, así como la experiencia psicológica de los hechos.

Las diferencias psicológicas existentes entre los tipos de testigos se deben a aspectos situacionales y personales que afectan la experiencia y el relato dado. Acorde con lo anterior, Alcaíno (2014), Mira y Diges (1991) y Rodríguez (2006) plantean que los testigos presentan diferentes manifestaciones psicológicas y emocionales según el tipo de exposición vivida, por lo cual es necesario realizar estudios específicos y detallados. De acuerdo con lo expuesto, se puede afirmar que existen tres variables fundamentales a considerar al momento de analizar con precisión una declaración: el tipo de testigo (de referencia o espectador); el tipo de estímulo que dio origen al recuerdo (auditivo para los testigos de referencia y multisensorial para los espectadores); y el tiempo transcurrido entre el momento en que se codifica la información y el momento en que se toma la declaración. De esta manera pueden hacerse abordajes diferenciales durante un proceso judicial, lo que generará análisis e interpretaciones más adecuadas acerca de los relatos de los testigos (Manrique, 2006).

Este tipo de análisis diferenciales —según el testigo— permiten hipotetizar y orientar tanto la elaboración como el análisis de la información recolectada. Por ejemplo, en el caso de los testigos espectadores, se esperaría que las personas cuando experimentan un hecho realmente vivido, expresen en sus relatos más detalles sensoriales y contextuales tal como lo establecen los fundamentos teóricos de la técnica denominada control de la realidad o *Reality Monitoring*, porque se supone que la información recolectada del hecho proviene de fuentes externas (Manzanero, 2009; Ruiz, Cuevas y López, 1998). Por otra parte, el testigo de referencia —que no está presente durante la comisión del hecho investigado, pero que interactúa con la víctima posteriormente— podría

contagiarse de sus emociones, actitudes y pensamientos, como resultado de procesos empáticos y adaptativos (García, 2008; García, González y Maestú, 2011).

Adicionalmente, este intercambio emocional entre el testigo de referencia y el testigo espectador puede ser explicado por la teoría del contagio emocional. Esta teoría plantea la existencia de la transmisión de emociones producto de la interacción social y de la cual emerge una experiencia emocional común entre las personas que interactúan, por tanto, desde esta postura sería esperable que la experiencia emocional del testigo de referencia sea probablemente más intensa y duradera debido a la cercanía con la emoción de la víctima (Härtel, Hsu, & Boyle, 2002; Hatfield, Cacioppo, & Rapson, 1994). Lo expuesto anteriormente, se debe a lo que se conoce como la memoria vicaria. Este tipo de memoria está relacionada con el hecho de que las personas que son receptores de un relato se centran en la experiencia del otro y en la narración del suceso (Maltby, 2016).

Acorde con lo anterior, las emociones, la cercanía del testigo con la víctima y la experiencia directa o indirecta ante un hecho significativo generan algunas variaciones en los procesos cognitivos de los testigos. Por ejemplo, en el caso del testigo espectador surge lo que ha sido denominado en psicología social el efecto espectador (Piliavin, Piliavin, & Rodin, 1975). Este fenómeno se produce cuando una persona presencia directamente una situación de emergencia en la cual debe realizar un proceso de toma de decisiones en el que debe evaluar los costos directos de su conducta y los efectos de su comportamiento sobre la víctima (Arias, 2015).

En este sentido, el testigo espectador requiere realizar un proceso de toma de decisiones compleja a nivel cognitivo y emocional. Por un lado, este testigo debe analizar el costo para sí mismo de ayudar directamente a la víctima, además de evaluar las consecuencias que podría recibir la víctima en caso de no ayudarla en determinada situación. Estos elementos (costo-impacto) podrían predecir el comportamiento de un espectador ante una situación impactante a nivel emocional, que podría generar conductas como intervenir, ayudar indirectamente o abandonar la escena, entre otras alternativas (Piliavin et al., 1975). En la Figura 1 se presenta un modelo de predicción de preguntas, en esta toma de decisiones del espectador, descrito en el modelo de predicción de comportamiento, se deben considerar: (a) aspectos cognitivos y emocionales que suscitan el hecho presenciado, (b) características específicas del evento que inciden en el aumento de la activación psicofisiológica del espectador, (c) personalidad del espectador y (d) el intento del espectador por escoger la respuesta que mejor reduzca su malestar psicofisiológico con el menor costo posible derivado de su intervención (Piliavin et al., 1975).

Así mismo, el proceso de toma de decisión del testigo espectador involucra algunos aspectos situacionales (tipo de evento) y personales (variables psicológicas), razón por la cual, su impacto emocional y procesamiento cognitivo será completamente diferente, lo cual se hará evidente en el uso de las palabras. Por ejemplo, si el costo de no ayudar a la víctima fue alto debido al alto costo para él, se espera que su lenguaje contenga inicialmente palabras con emociones negativas; sin embargo, se ha encontrado en investigaciones que, con el paso del tiempo, las personas que han vivido un hecho que ha generado inicialmente emociones negativas, pueden llegar a resignificarlo, lo que genera la acentuación de procesos cognitivos y una disminución de aspectos emocionales, evidentes en el uso del lenguaje (Pennebaker, 2011).

Acorde con lo anterior, la disminución de la respuesta emocional de un testigo puede explicarse a través de mecanismos de condicionamiento clásico como la habituación, lo cual ocurriría cuando el testigo narra una y otra vez un hecho significativo (Domjan, 2010). Asimismo, el modelo de Le Doux (1999) ha planteado que el procesamiento de las emociones se puede dar en dos vías: implícita (tálamo-amígdala) y explícita (hipocampo-corteza). La anterior división del procesamiento de la emoción permite comprender cómo las emociones de un testigo son inicialmente poco conscientes (implícito), pero con el paso del tiempo las personas buscan explicaciones y causas, lo que genera mayor conciencia y, por tanto, mayores procesos cognitivos.

Figura 1

*Modelo de predicción de respuesta de los espectadores ante una situación de emergencia según el costo de su acción. Adaptado de Piliavin, Piliavin y Rodin (1975)*

Costo de ayudar directamente		
Costo de No ayudar a la víctima	Variable (principalmente en función de las normas percibidas en la situación.  Cuadrante 1. <i>Ayuda limitada</i> (Bajo-Alto)	Abandonar la escena, ignorarla o negarla, etc.  Cuadrante 3. <i>Abandono</i> (Alto-Alto)
	Intervención directa  Cuadrante 2. <i>Ayuda directa</i> (Bajo-Bajo)	Intervención indirecta o redefinición de la situación, menosprecio de la víctima, etc. Dejar la escena, ignorar o negar el hecho.  Cuadrante 3: <i>Ayuda indirecta</i> (Alto-Bajo)

Lo expuesto previamente permite afirmar que los testigos espectadores y testigos de referencia presentan diferentes respuestas psicológicas derivadas de un evento, por lo cual, sus emociones y cogniciones son variables. No obstante, el análisis del lenguaje en psicología del testimonio ha estado centrado principalmente en la discriminación

de testigos sospechosos; pero escasamente se ha analizado teniendo en cuenta estas diferencias psicológicas según el tipo de testigo que relata (Braun, Van Swol, & Vang, 2015; Drou & Egan, 2018; Matsumoto & Hwang, 2015; Ten Brinke & Khambatta, 2015).

Acorde a lo expuesto, cabe mencionar que estas variaciones psicológicas son susceptibles de discriminación a partir del lenguaje, a saber, a través de las palabras, específicamente del estilo lingüístico (EL), es posible identificar aspectos psicológicos como pensamientos y emociones, entre otros (Richardson, Taylor, Snook, & Conchie, 2014; Taylor et al., 2013). Los análisis sobre el uso de las palabras se enfocan en estudiar el estilo lingüístico a partir de una metodología que ha sido denominada conteo de palabras, la cual ofrece una forma más sencilla y rápida para evaluar la conducta verbal, debido a la implementación de medios computacionales para este fin (Andréu, 2000; Pennebaker, 2011; Tausczik & Pennebaker, 2010). Asimismo, algunos autores plantean que el EL puede aportar mayor cantidad de información sobre los procesos cognitivos que el contenido de las declaraciones (Pennebaker, 2011; Pennebaker, Mehl, & Niederhoffer, 2003).

En términos psicológicos, el estilo lingüístico es un proceso automático producto de la repetición, el cual se ha asociado con la memoria procedimental. Es decir, el EL es escasamente controlado y difícilmente accesible a través del lenguaje, lo que genera dificultades para que aspectos como la sintaxis y la gramática de las palabras sean manipulables durante una declaración. Por otra parte, el contenido de un relato se asocia con la memoria declarativa, la cual se ejecuta a través de mecanismos controlados, fácilmente accesibles y manipulables porque se encuentran mediados ampliamente por la atención y el lenguaje (Bermeosolo, 2012). En esta dirección, algunos estudios sobre EL han reportado formas diferenciales en el uso de las palabras, según el tipo de persona o condición (Duran, Hall, McCarthy, & Mcnamara, 2010). La metodología ha reportado resultados predictivos a través de regresiones logísticas entre un 60% y 90% en el campo de la psicología del testimonio (Fuller, Biros, Burgoon, & Nunamaker, 2013; Masip, Bethencourt, Lucas, Sánchez, & Herrero, 2012; Schelleman & Merckelbach, 2010).

El *Linguistic Inquiry and Word Count* -LIWC®- es uno de los softwares más utilizados para el análisis del EL (Pennebaker, Francis, & Booth, 2001). Este programa se compone de diccionarios que clasifican las palabras en categorías lingüísticas y psicológicas (aspectos básicos del lenguaje, procesos psicológicos, relatividad, asuntos personales y dimensiones experimentales). El software ha sido utilizado en varios idiomas y actualmente cuenta con una validación en idioma español (Ramírez, Pennebaker, García y Suriá, 2007).

Según lo anterior, se puede decir que, al margen de la evidencia reportada en la literatura científica sobre las diferencias teóricas y psicológicas entre testigos espectadores y referencia, son escasos los estudios centrados en analizar las variaciones lingüísticas entre estos dos tipos de testigos. El estudio de variables como el EL puede suministrar información útil que permita una identificación efectiva en un proceso legal y, por tanto, orientar de mejor manera las decisiones judiciales, ya que brindaría indicios sobre si el testigo presencié los hechos o si pretende simularlo con el propósito de obtener algún tipo de beneficio o evitar alguna sanción de carácter legal. Por tanto, este tipo de análisis tiene el potencial de convertirse en una herramienta práctica para el sistema de administración de justicia, porque ofrecería indicios sobre la veracidad de confesiones y otras informaciones falsas que surgen en medio de un proceso legal, lo cual se considera uno de los principales avances y contribuciones para la seguridad y la justicia (Matsumoto & Hwang, 2015; Villar, Arciuli, & Patterson, 2013).

Según lo expuesto, este estudio tuvo como objetivo analizar si existen diferencias en el estilo lingüístico en testigos de referencia y testigos espectadores. Se hipotetiza que los testigos espectadores aportan mayor cantidad de información reflejada en la cantidad de palabras utilizadas, así como, mayor cantidad de palabras asociadas con procesos emocionales.

## Método

### Diseño del corpus y tipo de estudio

Esta investigación es de tipo descriptivo con análisis multivariado. El diseño del estudio fue de corpus grande (textos de gran extensión), especializado (delitos), textual (se recopila enteramente el relato), simple (no codificado previo al análisis) y documentado (al inicio de los textos se encuentra descripción de su filiación y demás), según la clasificación planteada por Torruella y Llisterri (1999).

### Muestra

La muestra estuvo compuesta por 25 relatos reales emitidos en un proceso legal. De estos, 10 relatos de testigos de referencia y 15 relatos de testigos espectadores, los cuales fueron recolectados a través de entrevistas judiciales y forenses. Así mismo, los relatos fueron extraídos de las transcripciones obtenidas en el procedimiento legal. Los relatos analizados están relacionados con diferentes tipos de delitos, abuso sexual, violencia intrafamiliar homicidio, entre otros. En cumplimiento de lo contemplado por la Ley 1090 de 2006 (Congreso de la República, 2006), se omitió cualquier

información que permitiera la identificación y ubicación de personas y lugares relacionados con el relato de los hechos analizados. Las narraciones de los testigos de referencia obtuvieron una  $M = 15.40$  ( $DS = 12.45$ ), mientras que el relato de testigos espectadores consiguió una  $M = 36.18$  ( $DS = 60.89$ ), lo anterior correspondiente a la cantidad de palabras por oración referida por este tipo de testigos.

### Instrumentos o técnicas

Esta investigación usó el software LIWC®, el cual se compone de un diccionario y el procesamiento de componentes (Tausczik & Pennebaker, 2010). Este programa clasifica las palabras de un relato en 72 categorías lingüísticas. La versión del diccionario utilizado en el LIWC® fue validado previamente para el análisis del estilo lingüístico en idioma español por Ramírez et al. (2007).

### Procedimiento

La investigación incluyó tres fases. La primera consistió en la consecución de relatos reales y la clasificación según el tipo de testigo (referencia y espectador). La segunda consistió en la revisión y organización de los relatos en formato texto. En la tercera, se realizó un análisis del estilo lingüístico por medio del LIWC® para posteriormente extraer en formato Microsoft Excel® y procesado a través del programa estadístico SPSS25®.

### Análisis de datos

En primera instancia se procedió a realizar un análisis descriptivo de los relatos de testigos de referencia y espectadores. Posteriormente, se verificó la distribución de los datos a partir del estadístico Kolmogorov-Smirnov, los cuales no seguían una distribución normal, por lo que se ejecutó un análisis de varianza no paramétrico por medio de la U Mann-Whitney. Las distribuciones de los datos textuales pocas veces siguen una distribución normal debido a las diferencias psicológicas entre las personas y el cambio en el relato de las mismas a través del tiempo (Tausczik & Pennebaker, 2010).

## Resultados

El software LIWC® procesó un promedio de 86.56% de las palabras analizadas, aproximadamente un 20% más de lo reportado por el estudio de validación de Ramírez et al. (2007). Los resultados arrojados obtuvieron un tamaño del efecto pequeño ( $r^2 = .23$ ). En cuanto al análisis de diferencias realizado por medio de la



U Mann-Withney, se encontraron diferencias significativas en 30 variables lingüísticas de las 72 evaluadas entre los testigos de referencia y espectadores, las cuales se muestran en la Tabla 1.

Tabla 1

*Variables lingüísticas diferenciales en testigos de referencia y espectadores*

Variable	Testigo	Promedio	SD	P
Total pronombres	Referencia	19.50	4.32	.00
	Espectador	8.67	0.57	
Pronombres personales	Referencia	20.30	3.58	.00
	Espectador	8.13	1.36	
Total ustedes	Referencia	19.10	1.29	.00
	Espectador	8.93	0.49	
El/Ella	Referencia	19.50	2.11	.00
	Espectador	8.67	1.12	
Presente	Referencia	9.45	1.44	.04
	Espectador	15.37	2.51	
Adverbios	Referencia	7.10	1.49	.00
	Espectador	16.93	3.66	
Negación	Referencia	7.30	0.81	.00
	Espectador	16.80	2.79	
Verbos nosotros	Referencia	9.10	0.24	.03
	Espectador	15.60	0.78	
Verbos ellos	Referencia	9.05	0.49	.02
	Espectador	15.63	0.40	
Social	Referencia	19	3.29	.00
	Espectador	9	2.92	
Familia	Referencia	20.40	1.38	.00
	Espectador	8.07	0.35	
Humanos	Referencia	18.70	0.86	.00
	Espectador	9.20	1.10	
Emociones negativas	Referencia	16.65	1.12	.00
	Espectador	10.57	0.52	
Enfado	Referencia	18.45	0.65	.00
	Espectador	9.37	0.31	
Metacognición	Referencia	8.60	3.82	.01
	Espectador	15.93	2.02	
Insight	Referencia	17.20	0.73	.01
	Espectador	10.20	0.99	
Discrepancia	Referencia	7.40	0.54	.01
	Espectador	16.73	0.70	
Certeza	Referencia	6.80	0.64	.00
	Espectador	16.47	1.12	
Tentativas	Referencia	8.10	1.48	.00
	Espectador	16.27	1.02	

## Análisis del estilo lingüístico en testigos de referencia y espectadores

Variable	Testigo	Promedio	SD	P
Exclusividad	Referencia	6.70	0.65	.00
	Espectador	17.20	1.53	
Perceptual	Referencia	19.10	1.27	.00
	Espectador	8.93	0.78	
Oír	Referencia	19.35	1.29	.00
	Espectador	8.77	0.51	
Sentir	Referencia	17.65	0.43	.00
	Espectador	9.90	0.41	
Salud	Referencia	8.90	0.18	.02
	Espectador	15.73	0.23	
Sexual	Referencia	20.50	0.62	.00
	Espectador	8	0.06	
Ingerir	Referencia	8.45	0.62	.00
	Espectador	16.03	0.96	
Espacio	Referencia	8.85	1.37	.01
	Espectador	15.77	1.61	
Hogar	Referencia	17	0.87	.02
	Espectador	10.33	0.60	
Religión	Referencia	5.85	0.12	.00
	Espectador	17.77	0.44	

*Nota:* Variables lingüísticas con diferencias significativas (U Mann-Withney) en relatos de testigos de referencia y espectadores. La p hace relación a la diferencia estadística de la variable lingüística según la condición.

Los resultados muestran que los testigos espectadores utilizan mayor cantidad de palabras en tiempo presente, adverbios, negación, verbos nosotros, metacognición, discrepancia, certeza, tentativas, exclusividad, salud, ingerir, espacio y religión. Mientras que los testigos de referencia hicieron más uso de palabras relacionadas con el hogar, sexual, sentir, oír, perceptual, *insight*, enfado, emociones negativas, humanos, familia, social, pronombres él/ella, total ustedes y pronombres personales.

Tabla 2  
*Ejemplos clasificación de palabras en categorías lingüísticas*

Variable	Ejemplos Palabras
Pronombres personales	<i>Se, me, les, mi</i>
Total ustedes	<i>Le, te, tu</i>
El/Ella	<i>La, él, lo, ella</i>
Presente	<i>Soy, he, ha, organiza</i>
Adverbios	<i>Como, ya, antes</i>
Negación	<i>No, ni, ninguna</i>
Verbos nosotros	<i>Teníamos, vimos, fuimos</i>
Verbos ellos	<i>Pueden, tenían, hubieron</i>
Familia	<i>Esposa, familia, mujer</i>

Variable	Ejemplos Palabras
Humanos	<i>Gente, personas, personaje</i>
Emociones negativas	<i>Solo, inseguridad, mal</i>
Enfado	<i>Abusando, malas, mentira</i>
Metacognición	<i>Tengo, inclusive, porque, seguramente</i>
Insight	<i>Noté, sentido, conocí</i>
Discrepancia	<i>Además, si, tuvimos</i>
Certeza	<i>Exacto, total, claro</i>
Tentativas	<i>Todavía, tal, bastante</i>
Exclusividad	<i>Ese, pero, o, tampoco</i>
Perceptual	<i>Llaman, decir, calle, dijo, visto</i>
Oír	<i>Dije, hablando, pregunté</i>
Sentir	<i>Toca, mano, sentido</i>
Salud	<i>Vida, doctor, médicas</i>
Sexual	<i>Abuso, sexual, sexológico</i>
Ingerir	<i>Como, fruta, cocina</i>
Espacio	<i>Calle, en, pueblo, parte</i>
Hogar	<i>Puertas, vivienda, residencia</i>
Religión	<i>San, dios, cristiana</i>

*Nota:* Se muestran ejemplos de las palabras clasificadas por el LIWC® y las cuales obtuvieron diferencias significativas según el tipo de testigo.

## Discusión

Esta investigación tuvo como objetivo analizar el estilo lingüístico de testigos de referencia y espectadores con el software LIWC®, el cual evalúa aspectos básicos del lenguaje, procesos psicológicos, aspectos relacionados con la relatividad y asuntos personales (Pennebaker et al., 2003). Los resultados mostraron que los testigos de referencia hacen uso de mayor cantidad de pronombres en segunda y tercera persona (él/ella, ustedes), lo cual se ha asociado al distanciamiento emocional o un intento por ser empáticos con las personas que fueron afectadas, dado que este tipo de testigos no estuvieron presentes durante los hechos y por tanto su impacto emocional sería menor que el de un testigo espectador (Alcaíno, 2014; Pennebaker, 2011; Ten Brinke & Porter, 2012). En este sentido, en las personas es característico este uso de pronombres al pasar por momentos difíciles e impactantes. Este estilo de comunicación en contextos clínicos ha sido evidente en personas que han vivido algún tipo de experiencia traumática a nivel emocional o físico cuyo uso se ha asociado a un intento por mirar hacia el pasado y lo que posiblemente les espera a futuro (Pennebaker, 2011).

En el caso de los testigos espectadores, se encontró un mayor uso de adverbios y palabras en tiempo presente, lo cual se asocia a un estilo lingüístico que expresa

correspondencia con narraciones de sucesos presenciados directamente (Pennebaker, 2011). Asimismo, se encontró un mayor uso de palabras relacionadas con exclusividad, negaciones, *insight*, metacognición, palabras tentativas y de certeza, las cuales han sido asociadas con pensamiento analítico y sugieren que este tipo de testigos comprenden de mejor manera el hecho narrado y, por tanto, su lenguaje evidencia un intento por analizar, realizar distinciones y reflexionar, lo que evidencia mostrando de esta forma la complejidad en su procesamiento cognitivo (Pennebaker, 2011).

Adicionalmente, tal como lo plantea Piliavin et al. (1975) en su modelo de predicción de respuesta del espectador, los testigos espectadores posiblemente manifestaron inicialmente mayor malestar psicofisiológico debido a presenciar directamente el hecho; sin embargo, con el tiempo intentan reducir el malestar psicológico por lo que se hace más evidente aspectos cognitivos que emocionales (se reducen palabras relacionadas con emociones negativas) como parte de procesos de resignificación y adaptación ante sucesos traumáticos y con alto contenido emocional (Pennebaker, 2011).

Un aspecto para tener en cuenta es el hecho de que los testigos de referencia mencionaron mayor cantidad de palabras asociadas a enfado y emociones negativas a diferencia de los testigos espectadores, de quienes se esperaría mayor impacto emocional. Estos hallazgos son explicados a partir de la memoria vicaria, puesto que este tipo de testigos recuerdan y mantienen con mayor exactitud las emociones y experiencia de la víctima (Maltby, 2016). Asimismo, los testigos de referencia podrían experimentar sentimientos de frustración asociados al hecho de haber estado ausentes durante el hecho traumático que vivió la víctima, como resultado de procesos empáticos, los cuales les permite entender el sufrimiento del otro y contagiarse de las emociones experimentadas (García et al., 2011; Härtel et al., 2002; Hatfield et al., 1994). Sumado a esto, los hechos que poseen un contenido emocional son más probables de ser recordados y relatados a largo plazo (Payne et al., 2006).

Lo anterior también puede ser explicado desde la prosocialidad, sobre la base de que los testigos de referencia podrían estar más motivados a emitir conductas de apoyo debido a la cercanía física y emocional, así como el estado de ánimo negativo expresado por la víctima, lo que provoca que este tipo de testigos experimenten y expresen similares emociones (Marín, 2010; Roche, 1991).

Otros modelos en psicología del testimonio han descrito que las personas que viven un hecho reportan mayor cantidad de detalles asociadas a aspectos sensoriales y contextuales (Manzanero, 2009). No obstante, los hallazgos de este estudio ponen de manifiesto resultados contrarios, ya que los testigos de referencia usaron mayor cantidad palabras asociadas con percepción (categorías perceptual y oír), así como,

mayor cantidad de palabras relacionadas con el hogar. Estos resultados pueden explicarse debido a que los testigos de referencia podrían estar familiarizados con el lugar donde ocurrieron los hechos y adicionalmente, la información de carácter perceptual sería prevalentemente auditiva (oír), asociada al canal sensorial utilizado para la adquisición de información por parte de este tipo de testigos.

Lo expuesto anteriormente, pone de manifiesto una diferencia importante entre los relatos provenientes de testigos de referencia y testigos espectadores, el cual está relacionado con el procesamiento emocional y cognitivo. Las emociones parecen ser más características en los testimonios de los referentes, mientras que, en los testigos espectadores están más presentes palabras relacionadas con procesos cognitivos. Este último hallazgo, respecto a los testigos espectadores, pueden ser explicados a través de procesos de habituación, los cuales reducen la respuesta psicofisiológica asociada a un estímulo debido a la repetición y es, por tanto, que este tipo de testigos reportan menor cantidad de palabras relacionadas con aspectos emocionales, pero un aumento de palabras que indican procesos analíticos (Domjan, 2010). Así mismo, estos resultados son consistentes con lo planteado por Le Doux (1999), respecto al procesamiento emocional, a saber, inicialmente los testigos espectadores experimentarían una serie de emociones sin ser muy conscientes sobre estas; pero, con el transcurso del tiempo, estas personas inician procesos cognitivos sobre el suceso y racionalizan el impacto emocional. Esta tesis presenta una explicación inicial acerca del por qué los testigos espectadores, si bien experimentan un hecho significativo, con el tiempo expresan en sus palabras mayores procesos cognitivos que emocionales, aspecto que no ha sido tenido muy en cuenta desde el análisis de contenido.

Acorde con lo anterior, la forma de afrontamiento de los testigos difiere según el tipo de experiencia (directa o indirecta). La persona que vive una experiencia indirecta adquiere la información del suceso a través del relato del otro (aprendizaje a través del relato), es decir, el testigo indirecto expresa la vivencia de un tercero a través de su comportamiento verbal y con el paso del tiempo, perdura la expresión de la emoción del otro, debido a procesos empáticos y de contagio emocional. Por otro lado, el testigo directo adquiere la información del suceso de manera experiencial y por tanto su aprendizaje es vivencial, razón por la cual, tiende a expresar inicialmente su emoción derivada del hecho vivido; sin embargo, con el transcurso del tiempo, este tipo de testigo realiza procesos cognitivos que terminan acentuándose sobre la expresión de emociones debido a la racionalización de la emoción que realiza este tipo de testigo, ver Figura 2.

Los resultados son un antecedente sobre la utilidad de la variable estilo lingüístico para diferenciar el tipo de testigo, otorgando evidencia que muestra el uso distintivo

de las palabras y, por tanto, procesos psicológicos diferenciales. Lo anterior, sustenta la necesidad de realizar abordajes y análisis específicos según el tipo de testigo, puesto que sus reacciones emocionales y cognitivas difieren según la ruta de exposición al hecho traumático (Alonso-Quecuty, 1997; Manrique, 2006; Mira & Diges, 1991).

Así mismo, este estudio muestra la utilidad de contemplar la prosocialidad como elemento conceptual que permite explicar la experiencia psicológica de los testigos. Adicionalmente, esta investigación ofrece un acercamiento contextualizado al ámbito de la conducta prosocial en testimonios judiciales reales, lo cual en contextos de laboratorio resultaría artificial y con escaso potencial para la generalización de los resultados (Marín, 2010; Peth, 2014).

Estas metodologías relacionadas con el estilo lingüístico ofrecen no solo estrategias prácticas para ejecutar en contextos legales, debido a que no requiere de un abordaje inmediato sino que permite realizar una valoración retrospectiva de los testimonios (Pennebaker, 2011; Pennebaker et al., 2003; Tausczik & Pennebaker, 2010). Sin embargo, sí es absolutamente necesario que las entrevistas judiciales sean realizadas diferencialmente según el tipo de testigo y por profesionales idóneos para el ejercicio forense (Arce y Fariña, 2005; Manrique, 2006).

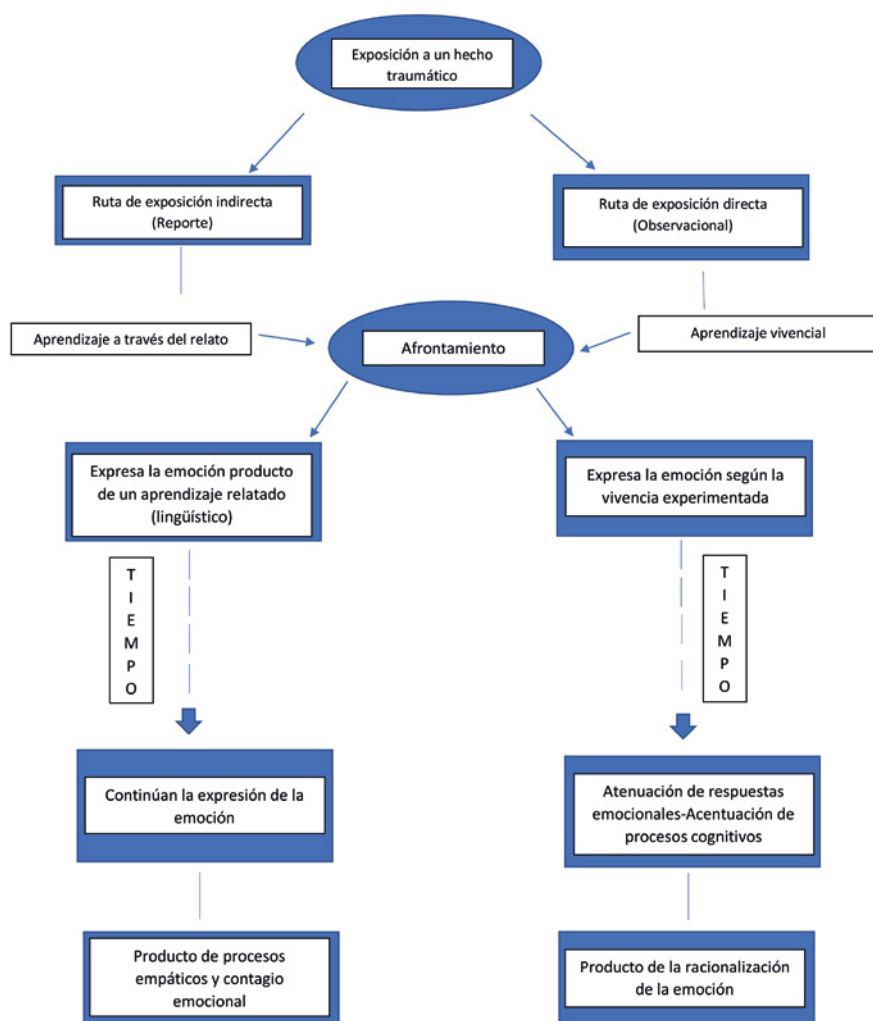
Entre las limitaciones de esta investigación, se destaca que la información analizada proviene de diferentes tipos de técnicas de entrevistas, las cuales pueden facilitar la expresión de mayor o menor cantidad de detalles por parte de los testigos. Adicionalmente, las formas de las transcripciones diferían por lo que variables lingüísticas como palabras totales y por oración no fueron incluidas en el análisis. Además, estas entrevistas no tuvieron en cuenta las diferencias en las respuestas emocionales y cognitivas de los testigos según la ruta de exposición, lo cual pudo afectar la cantidad de información respecto a emociones y pensamientos. Lo anterior sustenta aún más ejecutar abordajes diferenciales según el tipo de testigo. Otra limitación del estudio está relacionada aún con la escasa evidencia empírica sobre el estilo lingüístico diferencial según el tipo de testigo, lo cual dificulta contrastar los resultados a la luz de la investigación antecedente.

Adicionalmente, una variable interviniente que ha tener en cuenta para el análisis de estos tipos de testigos es el tiempo, puesto que los resultados mostraron diferencias entre procesos emocionales y cognitivos según el tipo de testigo. Por cuanto, resulta pertinente conocer con claridad cómo el paso del tiempo modifica emociones y pensamientos sobre un suceso determinado, los cuales afectarían el estilo lingüístico, así como otro tipo de respuestas de los testigos. Así mismo, resulta necesario diferenciar si la variable cercanía con la víctima influye en la experiencia en la emocional y cognitiva del testigo y por tanto en su estilo lingüístico.

Para concluir, se evidenció que la experiencia psicológica de los testigos es diferente y eso depende de varios factores entre los que se encuentra el tipo de cercanía con el hecho. Así mismo, esta investigación mostró la utilidad de emplear el estilo lingüístico para ahondar en la expresión psicológica y emocional de los testigos, que, apoyado en elementos conceptuales de la prosocialidad, resultan útiles para comprender y explicar los relatos, además de aportar en evaluaciones sobre la credibilidad en contextos judiciales y con potencial aplicación en el ámbito de la psicología forense.

Figura 2

*Modelo de afrontamiento de testigos según la ruta de exposición al evento traumático*



## Referencias

- Alcaíno, E. (2014). La confiabilidad como estándar para evaluar la calidad de los reconocimientos de imputados. *Política Criminal*, 9(18), 564-613. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-33992014000200009>
- Alonso-Quecuty, M. (1997). Violencia y memoria de testigos. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 12(32-33), 1-21. <http://reme.uji.es/articulos/numero32/article3/texto.html>
- Andréu, A. (2000). Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada. *Fundación Centro Estudios Andaluces, Universidad de Granada*, 10(2), 1-34. <http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf>
- Arce, R. y Fariña, F. (2005). Peritación psicológica de la credibilidad del testimonio, la huella psíquica y la simulación: el sistema de evaluación global (SEG). *Papeles Del Psicólogo*, 26, 59-77. <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1247.pdf>
- Arias, W. (2015). Conducta prosocial y psicología positiva. *Avances en Psicología*, 23(1), 37-47. <http://revistas.unife.edu.pe/index.php/avancesenpsicologia/article/view/169/161>
- Barrios, B. (2005). *El testimonio penal*. <https://borisbarriosgonzalez.files.wordpress.com/2011/08/el-testimonio-penal-boris-barrios-gonzalez.pdf>
- Bermeosolo, J. (2012). Memoria de trabajo y memoria procedimental en las dificultades específicas del aprendizaje y del lenguaje: algunos hallazgos. *Revista Chilena de Fonoaudiología*, 11, 57-75. <https://auroradechile.uchile.cl/index.php/RCDF/article/view/24516/25890>
- Braun, M., Van Swol, L., & Vang, L. (2015). His Lips Are Moving: Pinocchio Effect and Other Lexical Indicators of Political Deceptions. *Discourse Processes*, 52, 1-20. <https://doi.org/10.1080/0163853X.2014.942833>
- Congreso de la República de Colombia. (2006). *Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones*. [http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley\\_1090\\_2006.html](http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1090_2006.html)
- Domjan, M. (2010). *Principios de aprendizaje y conducta* (sexta; C. L. Editores, Ed.). México DF.
- Drou, M., & Egan, V. (2018). “I am 13. I am online. U believe me?”: Implications for undercover internet stings. *Psychology, Public Policy and Law*, 24(1), 80-92. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1037/law0000149>
- Duran, N., Hall, C., McCarthy, P., & Mcnamara, D. (2010). The linguistic correlates of conversational deception: Comparing natural language processing technologies. *Applied Psycholinguistics*, 31(3), 439-462. <https://doi.org/10.1017/S0142716410000068>
- Eisenberg, N., & Fabes, R. (1998). Prosocial development. In W. Damon & N. Eisenberg (Eds.), *Handbook of child psychology* (pp. 701-778). New York: Wiley.



- Fuller, C., Biros, D., Burgoon, J., & Nunamaker, J. (2013). An Examination and Validation of Linguistic Constructs for Studying High-Stakes Deception. *Group Decision Negotiation*, 22, 117-134. <https://doi.org/10.1007/s10726-012-9300-z>
- Garaigordobil, M., y Fagoaga, J. (2006). *Juego cooperativo para prevenir la violencia en los centros educativos: Evaluación de programas de intervención para educación infantil, primaria y secundaria* (Ministerio). Madrid.
- García, E. (2008). Neuropsicología y educación. De las neuronas espejo a la teoría de la mente. *Revista de Psicología y Educación*, 1(3), 69-90. <http://www.revistadepsicologiayeducacion.es/pdf/27.pdf>
- García, E., González, J., y Maestú, F. (2011). Neuronas espejo y teoría de la mente en la explicación de la empatía. *Ansiedad y Estrés*, 17, 265-279. [https://eprints.ucm.es/id/eprint/16341/1/ANSIEDAD\\_Y\\_ESTRES.pdf](https://eprints.ucm.es/id/eprint/16341/1/ANSIEDAD_Y_ESTRES.pdf)
- Gutiérrez de Piñeres, C. (2015). Elementos Psicológicos para la Valoración de la Prueba testimonial. En *Nuevas tendencias del Derecho Penal y Procesal Penal* (pp. 157-167). Bogotá.
- Härtel, C., Hsu, A., & Boyle, M. (2002). A conceptual examination of the causal sequences of emotional labor, emotional dissonance and emotional exhaustion: The argument for the role of contextual and provider characteristics. In Härtel (Ed.), *Managing emotions in a changing workplace* (pp. 251-275). New York.
- Hatfield, E., Cacioppo, J., & Rapson, R. (1994). *Emotional contagion*. New York: Cambridge University Press.
- Le Doux, J. (1999). *El cerebro emocional*. Barcelona: Planeta.
- Maltby, S. (2016). *Remembering Falklands war* (S. Maltby, Ed.). [https://books.google.com.co/books?id=vfWODAAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.co/books?id=vfWODAAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)
- Manrique, D. (2006). Aplicación de la entrevista cognoscitiva y de la entrevista judicial a un testigo víctima del delito de hurto. *Revista Diversitas - Perspectivas en Psicología*, 2(1), 55-70. <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/diversitas/article/view/175/270>
- Manzanero, A. (2009). Análisis de contenido de memorias autobiográficas falsas. *Anuario de Psicología Jurídica*, 19, 61-72. [https://eprints.ucm.es/id/eprint/11019/1/falsas\\_memorias\\_imp.pdf](https://eprints.ucm.es/id/eprint/11019/1/falsas_memorias_imp.pdf)
- Marín, J. (2010). Revisión teórica respecto a las conductas prosociales. Análisis para una reflexión. *Psicogente*, 13(24), 369-388. <http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/psicogente/article/view/1799/1715>
- Masip, J., Bethencourt, M., Lucas, G., Sánchez, M., & Herrero, C. (2012). Deception detection from written accounts. *Scandinavian Journal of Psychology*, 53, 103-111. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9450.2011.00931.x>
- Matsumoto, D., & Hwang, H. (2015). Differences in Word Usage by Truth Tellers and Liars in Written Statements and an Investigative Interview After a Mock Crime. *Journal of Investigative Psychology and Offender Profiling*, 12, 199-216. <https://doi.org/10.1002/jip.1423>

- Maturana, J. (2014). *SANA CRÍTICA - Un sistema de valoración racional de la prueba*. Thomson Reuters.
- Mira, J. y Diges, M. (1991). Psicología del testimonio: concepto, áreas de investigación y aplicabilidad de sus resultados. *Papeles del Psicólogo*, 48. <http://www.papelesdelpsicologo.es/resumen?pii=484>
- Payne, J., Jackson, E., Ryan, L., Hoscheidt, S., Jacobs, J., & Nadel, L. (2006). The impact of stress on neutral and emotional aspects of episodic memory. *Memory*, 14(1), 1-16. <https://doi.org/10.1080/09658210500139176>
- Pennebaker, J. (2011). *The secret life of pronouns what our words say about us*. New York: Bloomsbury Press.
- Pennebaker, J., Francis, M., & Booth, R. (2001). *Linguistic Inquiry and Word Count: LIWC 2001* (Lawrence Erlbaum, Ed.). New York: Mahwah.
- Pennebaker, J., Mehl, M., & Niederhoffer, K. (2003). Psychological aspects of natural language use: Our world, our selves. *Annual Review of Psychology*, 54, 547-577. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.54.101601.145041>
- Peth, J. (2014). *Emotional modulation of memory encoding and retrieval in the concealed Information Test*. Universitätsklinikum Hamburg-Eppendorf.
- Piliavin, I., Piliavin, J., & Rodin, J. (1975). Costs, diffusion, and the stigmatized victim. *Journal of Personality and Social Psychology*, 32(3), 429-438. <https://doi.org/10.1037/h0077092>
- Ramírez, J. (2019). El testimonio único de la víctima en el proceso penal desde la perspectiva de género. *Revista Internacional Sobre Razonamiento Probatorio*, 1, 201-246. [https://doi.org/10.33115/udg\\_bib/qf.i1.22288](https://doi.org/10.33115/udg_bib/qf.i1.22288)
- Ramírez, N., Pennebaker, J., García, F., y Suriá, R. (2007). La psicología del uso de las palabras: Un programa de computadora que analiza textos en español. *Revista Mexicana de Psicología*, 24(1), 85-99. [http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/25918/1/2007\\_Ramirez\\_et al\\_Revista\\_Mexicana\\_Psicologia.pdf](http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/25918/1/2007_Ramirez_et al_Revista_Mexicana_Psicologia.pdf)
- Richardson, B., Taylor, P., Snook, B., & Conchie, S. (2014). Language style and police interrogation outcomes. *Law and Human Behavior*, 38(4), 357-366. <https://doi.org/10.1037/lhb0000077>
- Roche, R. (1991). *Laboratorio de investigación prosocial aplicada*. [www.blues.uab.es/~ilpd3/teoricas.htm](http://www.blues.uab.es/~ilpd3/teoricas.htm) - 8k
- Rodríguez, C. (2006). *Análisis jurídico de la imparcialidad en la recepción de prueba de oficio por los jueces de los tribunales de sentencia penal y delitos contra el ambiente*. Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Ruiz, J., Cuevas, I., y López, I. (1998). El proceso de control de la realidad en sujetos con propensión a la alucinación. *Psicothema*, 10(1), 41-52. <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/7445>
- Schelleman, K., & Merckelbach, H. (2010). Fantasy proneness as a confounder of verbal lie detection tools. *Journal of Investigative Psychology and Offender Profiling*, 7, 247-260. <https://doi.org/10.1002/jip.121>

- Tausczik, Y., & Pennebaker, J. (2010). The psychological meaning of words: LIWC and computerized text analysis methods. *Journal of Language and Social Psychology*, 29(1), 24-54. <https://doi.org/10.1177/0261927X09351676>
- Taylor, P., Dando, C., Ormerod, T., Ball, L., Jenkins, M., Sandham, A., & Menacre, T. (2013). Detecting insider threats through language change. *Law and Human Behavior*, 37(4), 267-275. <https://doi.org/10.1037/lhb0000032>
- Ten Brinke, L., & Khambatta, P. (2015). Physically Scarce (vs. Enriched) Environments Decrease the Ability to Tell Lies Successfully. *Journal of Experimental Psychology*, 114(5), 982-992. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1037/xge0000103>
- Ten Brinke, L., & Porter, S. (2012). Cry Me a River: Identifying the behavioral consequences of extremely high-stakes interpersonal deception. *Law and Human Behavior*, 36(6), 469-477. <https://doi.org/10.1037/h0093929>
- Torruella, J. y Llisterri, J. (1999). Diseño de corpus textuales y orales. In E. Milenio (Ed.), *Filología e informática. Nuevas tecnologías en los estudios lingüísticos* (pp. 45-77). Recuperado de [http://liceu.uab.es/~joaquim/publicacions/Torruella\\_Llisterri\\_99.pdf](http://liceu.uab.es/~joaquim/publicacions/Torruella_Llisterri_99.pdf)
- Velásquez, P. (2019). *La declaración de la víctima de violencia de género en el proceso penal acusatorio* (Universidad Autónoma del estado de Hidalgo). [http://dgsa.uaeh.edu.mx:8080/bibliotecadigital/bitstream/handle/231104/2480/La declaración de la víctima de violencia de género en el proceso penal acusatorio.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://dgsa.uaeh.edu.mx:8080/bibliotecadigital/bitstream/handle/231104/2480/La%20declaraci3n%20de%20la%20v3ctima%20de%20violencia%20de%20g3nero%20en%20el%20proceso%20penal%20acusatorio.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Villar, G., Arciuli, J., & Patterson, H. (2013). Remorse in oral and handwritten false confessions. *Legal and Criminological Psychology* 19, 255-269. <https://doi.org/10.1111/lcrp.12012>